

# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

21



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1980

La incipiente clase obrera no estaba en condiciones de pugnar por una alteración de esas condiciones. Ello explicaría la escasez de conflictos sociales en esos años (lo que hay que verificar con investigaciones concretas), pese a que la situación vital de la familia proletaria no emergía como muy favorable. Situación que era la contrapartida de la pujante acumulación de capital que parece haber logrado en ese marco la burguesía de Monterrey.

## REMINISCENCIAS SEFARDITAS EN EL FOLKLORE DE NUEVO LEÓN

RICARDO ELIZONDO ELIZONDO  
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

### PRÓLOGO

SPENGLER AL CREAR el concepto de "pseudomorfosis", crea también la pauta a seguir para el estudio de dos o más culturas que en alguna forma —por choque violento o por asimilación lenta— se han unido.

Básicamente pseudomorfosis significa formación cultural engañosa. La idea es bastante simple, al estar en contacto dos culturas se influyen recíprocamente, dándose esta influencia en diferentes planos. Puede ser que al encontrarse dos culturas, una de ellas sea más poderosa y la otra más creativa, aparentemente la creativa se sujetará a los moldes impuestos por la poderosa, vivirá e inclusive se desarrollará con la apariencia de las nuevas formas culturales, pero nos engañaríamos si se tomaran las cosas de esta forma. La vieja realidad, ahora subyacente, se manifestará en múltiples y variadas formas en la nueva superficie.

Es por esto que hay que escudriñar, levantar el velo de la apariencia actual y casi oler los elementos subyacentes para encontrar, si es posible, las viejas fuentes nutrientes.

Para ejemplificar la idea de pseudomorfosis, basta recordar las culturas americanas precolombinas. Nominalmente estas culturas tienen más de 400 años de ser occidentales y cristianas; sin embargo en las regiones altas de Oaxaca, en los villorios de la sierra de Puebla y en otros lugares, el campesinado usa los templos cristianos para celebrar ritos con el espíritu de su religión

pre-cortesiana. Nuestro medio artístico-plástico está integrado por gente formada en la escuela occidental y con tecnología occidental, sin embargo los motivos, los símbolos y la ideología pre-colombinas se filtran desde la profundidad del tiempo y llegan a nosotros cargados del mensaje, que por ser mexicanos e imbuidos de esa pseudomorfosis, entendemos claramente.

Claro es que en esta búsqueda los niveles de error son muy altos, las equivocaciones de juicio o de conclusión aparecen a cada paso. En ocasiones las afirmaciones hechas por nosotros nos parecen demasiado arriesgadas, en otras la idea es tan simple, tan de todos los días, que casi es futil mencionarla.

En todo momento estamos pisando terreno antropológico; la posibilidad de verificación de nuestras endebles teorías sólo puede darse por medio de la experiencia directa. Sabedores de este riesgo, lo corremos y nos unimos al pensamiento de Theillard de Chardin "sólo lo que se ha dicho puede ser refutado".

## GENERALIDADES.

La vida diaria de los pueblos del noreste de México tiene costumbres que son extrañas al visitante nacido en otras latitudes del mismo país. Para nosotros, crecidos entre ellas, la mayoría pasan desapercibidas, no obstante es allí donde podemos encontrar conexiones insospechadas, o verificaciones a teorías sobre el origen y población de estas regiones. Esto último es precisamente lo que nosotros pretendemos.

Desde que Vicente Riva Palacio publicó en 1870 su "Libro Rojo", incluyendo en él "La Familia Carvajal", las teorías sobre el origen judaizante de los primeros pobladores del Nuevo Reino de León se han repetido. Este trabajo no pretende discutir la veracidad de esta teoría, pretende encontrar parentesco o similitud entre nuestro folklore y el sefardita. Entenderemos por folklore la definición de la escuela finlandesa que dice que "son supervivencias no funcionales para la parte urbana de la población".

Arnold J. Toynbee maneja una teoría que en este caso define perfectamente el asunto, él dice: "una deportación súbita y forzada tiene el mismo efecto que un paso a través del mar. Sólo los elementos más fácilmente portátiles de la cultura de los inmigrados pueden transportarse. Es menester dejar atrás la impedimenta, por importante que sea y por penosa que resulte su pérdida. Los elementos que los inmigrados logran llevar consigo son sólo unos pocos elegidos del total anterior; y esos elementos no son elegidos por

los propios inmigrados, sino que la elección les es impuesta por la necesidad. Los elementos transportables de su cultura pueden ser fragmentos fortuitos, pero por casuales que sean, son preciosos porque representan un resto salvado del pasado cultural de los que marchan al destierro. En consecuencia, se los trata con mayor veneración y solicitud que antes de que la catástrofe de la deportación deshiciera la unidad integral de la cultura a que pertenecían originalmente estos elementos sobrevivientes".

Por lo que posteriormente explicaremos, pensamos que algo de esto sucedió en el noreste de México.

Por claridad en la exposición es necesario aclarar primero el término sefardita, localizar después de esto el término en América y por último, hablar del folklore que nos interesa.

## CAPÍTULO I

### QUÉ ES SEFARDITA.

#### a) Cuándo surge el judío sefardita.

En el año 586 A.C. Nabucodonosor toma Jerusalén, capital de Judá, país de los judíos, destruye el templo de Salomón y se lleva a muchos de sus habitantes cautivos a Babilonia, dejando a Judá desolada. Algunos judíos logran escapar de las tropas babilónicas y se refugian en Egipto, en Asiria y en las colonias fenicias del Mediterráneo. Entre estas colonias fenicias figuraba la costa mediterránea de la Península Ibérica.

De esta forma en el siglo VI A. C. los judíos llegan a lo que después se llamaría España y que ellos conocían por el término fenicio "Sefarad", que literalmente significa país de los conejos.

#### b) El porqué del término.

Al sefardita se le conoce también como spagnioli, spaniol, franconian, ladino, portugués, criptojudío, judaizante. De todos estos términos, el que mejor lo define —quizá por ser el primero es el de sefardita, inclusive ellos mismos se llaman de esta forma.

Como quedó claro en el punto anterior, los judíos llegan a las tierras llamadas Sefarad después del 586 A. C., forman comunidad y ya para el año 516 A. C. eran bastante prósperos, ya que la Biblia, en Isaías, hace alusión a Sefarad al mencionar que de las minas de Tharsis, cercanas a Huelva, se extrajo el metal con que se hizo el mar de bronce que apoyado sobre doce bueyes estaba en el centro del patio del segundo templo de Salomón. Esto corresponde en el tiempo a 510-516 A. C. Es de suponer, que así como las comunidades judías en Asiria y Egipto contribuyeron con productos de sus tierras para esta construcción, también la comunidad judía de Sefarad lo hiciese.

De esta forma de la palabra fenicia Sefarad se forma el gentilicio hebreo Sefardí y por adaptaciones fonéticas el romance Sefardí o sefardita.

c) Qué los distingue de los demás judíos.

El hecho de estar en España desde 600 años antes del nacimiento de Cristo (la diáspora o dispersión de los judíos fue el año 70 D. C.) y de formar una comunidad próspera y rica, con tradición y escuela rabina propia, crea en los Sefarditas un sentimiento de constituir un cuerpo selecto entre los hebreos esparcidos por el mundo. Este sentimiento de superioridad se reflejó durante todo el medievo en el porte y en la forma de vestir, en los usos y en la política de separación que practicaban con respecto a sus propios correligionarios.

Los sefarditas tenían su propio ritual y procuraban no distinguirse de los demás europeos por signos exteriores, como lo hacían los demás judíos. Es decir, nada de barbas ni balandranes ni todo ese aspecto repulsivo y cochambroso que Voltaire atribuía a todos ellos.

Algunos autores (Isaac Pinto 1715-1787) describen al Sefardita como vanidoso, mujeriego, holgazán, lleno de gravedad y arrogancia, pródigos y dados al lujo más que a la usura y al atesoramiento. Después de leer versos, cancioncillas y cantares sefarditas se nota que mucho de cierto hay en esto.

Otro atributo —fundamental para su supervivencia durante el medievo— fue el hecho que ellos estaban en España desde antes de la muerte de Cristo y según el razonamiento netamente Sefardí, no son responsables de su muerte. Si nos situamos en el medievo y pensamos en la culpa que el cristiano hallaba en el judío, esta diferencia resulta extraordinariamente importante.

Una cuestión que también los distingue es la práctica de la endogamia y los núcleos familiares sumamente cerrados.

d) Cuándo salieron de España y por qué.

La expulsión de los judíos de España es decretada por los Reyes Católicos el mismo año en que se toma Granada —acabando con el imperio árabe— y en que se descubre América, 1492. También en este año comienza con cierto rigor la vigilancia del Tribunal de la Santa Inquisición.

En el decreto de expulsión figuran judíos y moros en igualdad de circunstancias, ambos podían permanecer en España, siempre y cuando se convirtieran bautizándose cristianos. Muchos judíos y moros lo hicieron dándoseles un plazo de 100 años, al término del cual sus descendientes deberían tener un perfecto dominio del cristianismo y el castellano, olvidándose de la antigua lengua y los viejos ritos religiosos. Muchos otros abandonaron la península en el plazo de tres meses, que se les dio sin pago de multa. De los primeros surge el cripto-judío perseguido siempre por la inquisición. Los segundos forman las colonias sefarditas que viven aún en nuestros días.

La respuesta al porqué son expulsados de España es bastante compleja. La expulsión de los árabes se entiende, moros y cristianos tenían un pleito de 800 años. En el caso de los judíos es diferente, es cierto que las Cruzadas trajeron a Europa un sentimiento de intolerancia religiosa, pero las cruzadas en el momento de la expulsión hacía 200 años que habían terminado. También es cierto que Inglaterra y Francia habían expulsado a los judíos, pero esto fue en el año 1300 y 192 años es mucho tiempo como para pensar en influencia. Lo más seguro y en lo que coinciden los estudiosos de historia económica, es que los Reyes Católicos estrenaban reino y necesitaban dinero. Los judíos eran ricos —un banquero judío financió el viaje de Colón— y religiosos. Si querían conservar su religión deberían cambiar de patria, confiscando la corona sus bienes. Si se convertían tenían que pagar derechos. Así en cualquiera de los dos casos el oro entró a las arcas reales.

e) A dónde fueron.

Durante los tres meses que siguieron al decreto de expulsión, grandes cantidades de judíos abandonaron la península pasando al norte de África, Mallorca, Menorca, Las Canarias, Sicilia, Córcega, Cerdeña, Salónica, Constantinopla, a los Balcanes y sobre todo Ámsterdam donde se hacen inmensamente ricos, fundando las compañías de las Indias Orientales y Occidentales.

Todos estos judíos que salen de España por conservar su religión, eso es lo que han hecho. Aparte de dinero, desde la expulsión hasta ahora han

conservado su religión con los ritos, cantos y palabras de uso en España durante el Siglo XV. Siendo pues estas colonias, en la actualidad, las fuentes de estudio de las costumbres sefarditas.

Los judíos que se convirtieron, crean una situación especial, por un lado son respetuosos del dogma cristiano, pero continúan con costumbres y tradiciones netamente judías. De esta manera se pueden tener costumbres sefarditas sin ser judío por religión. Algo así sucedía con los pobladores del noreste de México.

## CAPÍTULO II

### SEFARDITAS EN EL NORESTE DE MÉXICO.

A Don Eugenio del Hoyo —autoridad en esta materia— se le debe la mayor parte si no toda la información contenida en este capítulo.

El Profesor del Hoyo, en artículo publicado en *Humánitas* 1971, dice que de 259 personas que logra registrar como pobladores o estantes en el Nuevo Reino de León, en la época de Luis Carvajal y de la Cueva, 177 eran de ascendencia judío portuguesa, es decir el 68.3% de los primeros pobladores. Después de esto hace una aclaración importante, logra documentar el origen sefardí pero no necesariamente judaizante de los primeros pobladores.

En nuestro trabajo esta idea es esencial, porque lo que nos importa son las costumbres sefarditas que aún pueden detectarse, no si los primeros pobladores fueron judaizantes o no.

Pensamos en este aspecto que las suposiciones que se han hecho respecto a una posible judería en Monterrey, no pasan de ser suposiciones. No así el origen Sefardita de muchas costumbres del noreste, comprobables en los ejemplos que más adelante citaremos.

Sabemos que la población sefardita no fue privativa del Nuevo Reino de León. México, Zacatecas, Saltillo, Puebla, Pachuca, Taxco, Veracruz, etc., también la tuvieron; en una palabra el judío sefardita llegó a América acomodándose donde mejor le placía. Por lo tanto muchas de nuestras observaciones sobre el folklore norteno, quizá no sean privativas de esta región,

lo cierto es que la incidencia de estas costumbres es mayor que en cualquier otra parte.

Para mayor información sobre el particular recomendamos el libro de Eugenio del Hoyo, *Historia del Nuevo Reino de León 1574-1723*.

## CAPÍTULO III

### SUPERVIVENCIAS FOLKLÓRICAS SEFARDITAS EN EL NORESTE DE MÉXICO.

Al principio de este trabajo mencionamos que folklore son las supervivencias no funcionales para la parte urbana de la población. Esta definición encierra para nosotros dos aspectos que es necesario precisar.

1. Supervivencias. Lo que sobrevive es parte de un total existente en el pasado y que de hecho sabemos que dejó de existir, una parte —antes de la muerte completa— se desprendió, conservando en ella cualidades del todo.
2. No funcionales. Desde el momento en que se ignora —por falta de interés— el porqué de la vida o de la muerte de una situación dada, la supervivencia de parte de esa situación poco importante puede ser. Más claro aún, su muerte acaeció por haber dejado de funcionar, de vivir. Por tanto la supervivencia folklórica desde que surge aparece sin funcionalidad —al menos aparente— a los ojos del mundo.

Al investigar el folklore del noreste, lo que pretendimos encontrar en las supervivencias, es el porqué de su vida en el pasado. Al revisar el porqué, los caminos nos llevaron a pensar en sefardismo.

Conectamos nuestro folklore con el de comunidades sefarditas —Mármara, Salónica, Marruecos, Tanger, Mallorca, Tetuán, Alcazarquivir, Orán, Rodas— y encontramos mucho parecido. A continuación aparecen nuestras pesquisas que para efectos de claridad hemos dividido en:

- a) Usos y costumbres.
- b) Vocabulario.

## USOS Y COSTUMBRES.

- 1) Prohibición de comer carne acompañada de leche. Enmascarado por un posible daño físico —enfermedad del estómago— esta costumbre está muy extendida, el daño no existe. La verdadera causa es la prohibición del Talmud “no cocinarás la carne del hijo en la leche de la madre”. Esta práctica es obligatoria entre los judíos.

En nuestra región es muy común que las ancianas aconsejen lo anterior.

- 2) La gente de nuestros pueblos rechaza de manera instintiva el utilizar como alimento las víboras, ranas, zorrillos, tortugas, etc., pensando que el hacerlo es una barbaridad poco digna.

Los judíos no pueden comer, por prohibición expresa, animales que se arrastren sin escama o con olor pestilente.

- 3) En la cocina del norte de México se utiliza muy poco las vísceras y la sangre de los animales sacrificados —excepción hecha del cabrito—. No tenemos longanizas, ni chorizo de panza ni de riñón, ni pasta de hígado, tampoco sopa de sesos, a pesar de que en el sur del país todo esto es muy socorrido.

Los judíos tampoco comen vísceras, en la Tora aparece “no comerás vísceras ni sangre, es inmundo”.

- 4) Entre los sacrificios para Yahveh que se mencionan en el Pentateuco, es muy común que el cabrito se utilice como holocausto. Por permiso expreso de la misma ley, del cabrito se puede comer todo inclusive vísceras y sangre, ya que por no haber comido hierba todavía no es inmundo.

Es famoso en la cocina mexicana el cabrito norteño, siendo éste prácticamente una referencia al del estado de Nuevo León, más concretamente del norte de este estado. La ciudad de Saltillo, a 90 Kms cruzando la montaña, utiliza el cabrito como platillo exótico.

- 5) El bocado de carne se saca entero, no taraceado. La gente de nuestros pueblos no entiende los nuevos cortes de la carne y no sabe para qué se hacen. Ellos piensan que lo mejor es que el carnicero saque el bocado limpio —el músculo tal cual— sin cortes que lo estropeen.

Entre los judíos, el rabino es el que autoriza al carnicero, ya que el músculo del animal no debe ser roto ni cortado, debe sacarse limpio y después cocinarse.

- 6) La carne de puerco es muy mala. Consejo que se repite de generación en generación. Aun cuando nunca se cumple, por más que preguntamos, no encontramos una explicación verdaderamente sólida a esta aseveración. Resulta ocioso agregar que la frase es una famosa prohibición bíblica.

- 7) En las fiestas principales de nuestros pueblos como son bautizo, matrimonio y muerte, la costumbre es que se ofrezca pan a los congregantes. El pan que se da en estos casos es pan sin levadura, se le llama pan fino. El pan diario para los familiares es con levadura. Esta costumbre se remonta a los tiempos del éxodo judío.

- 8) Un dulce sefardita es el mazapán —amasijo de almendras y miel de caña o de abeja—; en estas latitudes no hay almendras porque las condiciones climáticas no son apropiadas. ¿Cabría suponer que la almendra fue substituida por pinole? Hemos buscado en otras partes de México bolas de pinole —pinole con piloncillo o con miel— y no las hemos encontrado.

El mazapán entre los sefarditas es un fino obsequio y un regalo al visitantes; la bola de pinole en el noreste se ofrecía a la visita y se daba en las fiestas.

- 9) Una creencia sefardita habla de djines, pequeños duendes que salen horas después del amanecer y sienten debilidad por la cocina y las mujeres. Es tan fuerte esta creencia, que las mujeres judías sefarditas, procuraban desocuparse de las labores culinarias poco después de la caída del sol, esto las obliga como es lógico a servir la cena al pardear la tarde.

La mujer norteña acostumbra servir la cena antes de que caiga el sol, recoger la cocina poco después y salir de ella antes de que cierre la noche.

- 10) La ley talmúdica dice que es una obligación para la viuda aceptar ser esposa del hermano de su difunto marido. El hombre puede negarse a contraer matrimonio con la viuda de su hermano, pero ella no puede rehusarse.

Consultando al Profr. Israel Cavazos Garza sobre la incidencia del matrimonio de una viuda con su cuñado en la época de la colonia en esta región, nos aclara que los casos son numerosos. Nos consta por experiencia directa y por pesquisas hechas en el registro civil que hasta hace cincuenta años esta costumbre era todavía común.

- 11) La ley judía establece que se es judío si se ha nacido de vientre judío y desde luego padre judío también.

Esto da por consecuencia un sentimiento familiar muy fuerte por el lado materno.

Es común en el norte que el origen se establezca en comunidad con el de la madre, que la abuela materna tenga gran autoridad en la familia y que el trato con la familia materna sea más constante que con la paterna.

- 12) Otra ley de la Tora es la que obliga al hombre a cuidar y proteger a sus hermanas si éstas no fueron tomadas por varón.

Es muy común que las solteras, aún ancianas, de nuestros pueblos, tengan un hermano que "ve" por ellas.

- 13) En el matrimonio religioso judío los contrayentes se sitúan debajo de un baldaquín llamado kuppa, que se decora con flores y vegetación.

En algunos pueblos del noreste, particularmente en Los Ramones y Los Herreras, era costumbre hasta hace poco que los contrayentes se situasen debajo de un arco decorado con flores y vegetación en la ceremonia religiosa.

- 14) Entre los sefarditas la barba sólo pueden utilizarla los ancianos, por ser símbolo de respeto.

Los jóvenes norteños usan bigote, pero la barba sólo hasta que peinan canas, usarla antes sería "fantohería", exceso de soberbia.

- 15) El sefardita y en general el judío, no acostumbra usar las piedras preciosas por viejas supersticiones.

Creer que atraen los malos espíritus o que son fuente de magnetismo negativo.

La joyería norteña se caracteriza por la ausencia de pedrería. El oro se trabaja, se decora con flores, con puntos y rayas, con placas brillantes, se mezclan dos, tres y hasta cuatro tonos de oro, inclusive se decora con trenzas de cabello natural, con pedacitos de hueso simulando marfil, pero nunca o casi nunca se montan piedras preciosas.

- 16) Entre las costumbres sefarditas de Marruecos es común que se siembre junto a la puerta de la casa una mata de reseda y en otro sitio una planta de sábila o áloe. La primera para la buena suerte, la segunda para ahuyentar los males.

En casi todas las casas norteñas hay sábila sembrada y las flores de reseda perfuman las noches de nuestras gentes. Aquí también se hace por la misma razón que en Marruecos.

- 17) Otra costumbre sefardita es que cada casa tenga una higuera, un limón y un granado. La primera significa sabiduría, el segundo resignación y el tercero unidad familiar.

Recorriendo nuestros pueblos casi todas las casas tenían una higuera, un limón y un granado.

- 18) El judío es muy respetuoso del dictamen bíblico "ganarás el pan con el sudor de tu frente", esto trae como consecuencia el considerar al descanso como algo impío —fuera, claro está, del día obligatorio de descanso— y como consecuencia de esto, no utilizar comúnmente muebles que procuren descanso, por ejemplo la cama, la cual no la utiliza el hombre mas que en contadas ocasiones. Para nacer, morir o pasar alguna enfermedad. En el norte de México, las camas son como el aparador donde se luce la habilidad femenina en el uso de la aguja y el hilo. Colchas bordadas y almidonadas cubren la cama, cojines recamados de colores y tejidos la hacen más mullida. Pero nunca o casi nunca duerme alguien en ella, por la noche se hacen tendidos en suelos y corredores que por la mañana se levantan. Tan especial es la cama, que casi es un sacrilegio sentarse en ella.

- 19) Las abuelas de nuestros pueblos sienten como una obligación regalar a cada nieto antes que cobijas o ropa, una pequeña almohadilla de lana cardada; esto lo hacen al segundo o tercer día de nacido. Nuestra pregunta al porqué, no tuvo una respuesta lógica o coherente.

Las abuelas sefarditas hacen lo mismo, salvo que ellas sí saben el significado. La almohada es para vigilar el sueño del recién nacido; por conexión mágica evita las influencias negativas y el mal de ojo.

- 20) Entre los sefarditas de la colonia, se daba un fenómeno conocido por descristianización. Según Bénichou ("Romances Judeo-españoles de Marruecos". *Revista de Filología Hispánica*, VI, 1944), consiste en eliminar lo que parece implicar una profunda adhesión a las creencias o devociones cristianas, en especial al santoral.

Lo que más impresiona de algunos pueblos del noreste de México, es la poca imaginería religiosa. ¿No será —guardadas las proporciones— un reflejo de la tesis anterior?

- 21) A diferencia de la conducta asumida por la mujer en otras latitudes, las primeras mujeres norteñas fueron verdaderas compañeras del hombre, valientes y trabajadoras, recuerdan con su actitud los ejemplos bíblicos de Ruth, Esther, Sara, etc.
- 22) Nuestro pueblo como el sefardita, rinde culto a la noche, sentándose bajo las estrellas en silencio o platicando, en compañía o en soledad.
- 23) En esta región se cura con huevos y con alumbre enfermedades mágicas, pasando estos repetidamente por el cuerpo, siguiendo fórmulas estrictas. Igualmente lo hacen los judíos de Tetuam.

#### VOCABULARIO.

Lo que mayormente unía al sefardita frente al mundo exterior era una lengua común, ya estuvieran en los Balcanes, en Salónica o al norte de África, el mayor acercamiento entre ellos mismos y el recuerdo de España se daba gracias a su lengua, que algunos designan como judeo-español y otros como ladino (de latinus, latín).

Esta lengua —el ladino sefardí— no es mas que el castellano del Siglo XV, al que en una remota época se le incorporaron palabras del hebreo bíblico y del Talmud, sin traducción precisa a otra lengua, así como palabras hebreas españolizadas.

El ladino se escribe con caracteres hebreos en la escritura denominada cursiva española, pero en su impresión se emplean en ocasiones caracteres latinos. El ladino a partir del Siglo XV y hasta el XIX desarrolló una rica literatura.

Durante varios años hemos recogido del habla popular de nuestros pueblos, una serie de palabras que forman el cuerpo de este apartado. No nos atrevemos a decir que son de origen sefardita, pese a que muchas de ellas figuran entre el vocabulario empleado en las coplas, cantares y roscas del folklore de la diáspora sefardita. Algunas se nos antojan arcaísmos del español ;pero, no es acaso el ladino un arcaísmo también?

Ante los muchos dilemas que estas palabras plantean y nuestro pobre conocimiento de lingüística y filosofía, simplemente las recogemos esperando que sirvan para un estudio más completo sobre este apasionante tema.

Monterrey tiene una serie de carreteras que cubren a manera de abanico la parte norte del Estado, de los pueblos por donde estas carreteras pasan, es de donde hemos tomado este vocabulario. Las carreteras son:

1. Monterrey-Reynosa.
2. Monterrey-Cd. Mier.
3. Monterrey-Laredo.
4. Monterrey-Cd. Anáhuac.
5. Monterrey-Monclova.

Dividimos las palabras conforme al lugar en que las encontramos, formamos así, cinco listados cuya cabeza son cada una de las carreteras anteriores.

#### 1. Carretera Monterrey-Reynosa.

Villa de Juárez, Cadereyta, San Juan, Los Ramones, China, Gral. Bravo, Los Herreras.

- acordar-dormir
- ajay-hijo
- aldabías-aldabillas
- almolsar-almorzar
- allegará-llegará
- ansina-así
- apresta-sirve
- asegún-según
- membrío-membrillo
- ca-pues
- cade-casa de
- cintellas-centellas, chispas
- cuedra-cuerda
- durmir-dormir
- endicha-endecha
- escura-oscura
- faldiquera-bolsillo
- gáina-gallina
- hacino-enfermo
- huena-buena
- huerza-fuerza
- matióle-le puso
- mueve-nueve
- naide-nadie

perlaflor-adj. calificativo  
 pieses-pies  
 querencia-cariño  
 reñegue-reniegue  
 sentiría-despertaría  
 trayen-traen  
 valgami-válgame  
 vencida-dormida  
 vidro-vidrio

2. Carretera Monterrey-Cd. Mier.

Apodaca, Pesquería, Marín, Higuera, Dr. González, Cerralvo, Treviño.  
 Agualeguas, Parás, Ocampo.

aboracaba-agujereaba  
 ajar-lastimar  
 alaría-alarido  
 así-así  
 arsado-oculto  
 arrelumbre-brille  
 asemejar-parecido  
 asoñaba-soñaba  
 cá-acá  
 caporal-principal  
 claveyinas-claveles  
 cuarta-puerta  
 deredor-rededor  
 enmayorarse-fingirse mayor  
 espensa-despensa  
 fierros-herrerros  
 gargantía-gargantilla  
 guelen-duelen  
 hueras-fueras  
 imá-mamá  
 ma-pero  
 muncho-mucho  
 nuevo-nuevo  
 pacencia-paciencia  
 preto-negro

guería-cariño  
 rodías-rodillas  
 serne-cierne  
 sillada-sellada  
 tristuras-tristezas  
 vaigas-vayas  
 veigo-veo  
 vía-veía  
 jerica-molestia

3. Carretera Monterrey-Laredo.

Zuazua, Ciénega de Flores, Sabinas, Vallecillo.

acuestarse-acostarse  
 agora-ahora  
 airalo-airado  
 albó-albor, blancura  
 aljaibe-aljibe  
 Anés-Inés  
 aposada-se encontraba  
 arroteó-dio la vuelta  
 asigún-conforme  
 asubió-subió  
 biétes-billetes  
 castío-castillo  
 cochiño-cuchillito  
 cumadre-partera  
 derredor-rededor  
 ea-usted  
 espurgarte-espulgar  
 frenío-frenillo  
 gastí-gasté  
 guerco-muchacho  
 haiga-haya  
 encontré-encontré  
 maique-aunque  
 maravía-maravilla  
 mientres-mientras  
 muncho-mucho

onde-donde  
 pedrición-perdición  
 piedra-pierde  
 probes-pobres  
 ramada-enramada, cubierta  
 sentí-oí  
 seya-sea  
 sillos-sellos  
 troenos-truenos  
 vaite-vete  
 vía-villa  
 yevame-llevadme

4. Carretera Monterrey-Colombia.

Escobedo, Salinas Victoria, Villaldama, Bustamante, Lampazos, Anáhuac.

abujitas, agujitas-agujitas  
 adientro-adentro  
 ahua-agua  
 albures-árboles, ramos  
 alcaidaba-ejercía la autoridad de alcalde  
 alimpia-limpia  
 aljabaca-albahaca  
 aparentar-iluminar, embellecer  
 aspera-espero  
 banda-linaje, familia  
 bolsío-bolsillo  
 cristalín-cristalino  
 chequito-pequeño  
 dijiera-dijera  
 emborujo-envolvió  
 enreinada-rellena  
 guadrar-guardar  
 guisandera-cocinera  
 huarda-guarda  
 ladríos-ladrillos  
 malogrado-muerto  
 mecatrej-acusador, calumniador

carrión-carrión  
 rodillas-rodillas  
 serme-serme  
 silbada-silbada  
 virtutes-virtutes  
 vigas-vigas  
 veigo-vego  
 via-via  
 jonica-molesta

3. Carretera Monterrey-Laredo.

acostarse-acostarse  
 albed-albed  
 aljibe-aljibe  
 Ande-Ande  
 apocada-se encuentra  
 arrobado-dio la vuelta  
 asigun-conforme  
 audido-audio  
 bidete-bidete  
 castio-castillo  
 cochillo-cuchillo  
 cumadre-partera  
 detredor-rededor  
 ca-usted  
 espugante-espugante  
 frenio-frenillo  
 gast-gaste  
 guero-muchacho  
 haiga-haya  
 inconti-encontre  
 maque-maque  
 maravia-maravilla  
 mientes-mientes  
 muchacho-mucho

murir-morir  
 membrío-membrillo  
 oría-orilla  
 peje-pez  
 piedregosas-pedregosas  
 recordéis-despertad  
 sentía-oía  
 sía-silla  
 sonreiba-sonreía  
 traimela-tráemela  
 trubias-turbias  
 vedre-verde  
 vias-vieras  
 yorás-llorais

5. Carretera Monterrey-Monclova.

Villa del Carmen, Abasolo, Hidalgo, Mina.  
 alcabo-al final  
 alcí-así  
 anío-anillo  
 apartearme-asistir en el parto  
 asperando-esperando  
 bañi-bañé  
 briantes-brillantes  
 cabdal-caudal  
 cayí-caí  
 chinela-zapato  
 donseas-doncellas  
 enantes-antes  
 és-eres, estás  
 fajadura-pañales  
 guay-¡ ay!  
 ha-he  
 hueltas-vueltas  
 lehuas-leguas  
 mañanada-por la mañana temprano  
 melecina-medicina  
 meriodía-medioidía

mole-muele  
 oyistis-oísteis  
 pelisquito-pellisquito  
 piedra-pierdo  
 quen-quien  
 sentío-oído  
 sibdad-ciudad  
 tadre-tarde  
 trasa-afrenta  
 vedror-verdor  
 vide-vi

#### CAPÍTULO IV

#### CONCLUSIONES.

Trabajar sobre terreno antropológico obliga a pensar y dudar constantemente sobre la veracidad de las conclusiones.

El más pequeño detalle, una palabra, alguna anécdota, un escrito que por casualidad cae en nuestras manos, puede cambiar la estructura racional del juicio hecho ante el folklore. Ni más ni menos que si se tratase de las imágenes de un caleidoscopio en constante cambio y sin repetirse jamás.

Pero así como en la imagen caleidoscópica las formas y colores que se combinan son siempre las mismas, cambiando sólo la mezcla, sucede lo mismo en el folklore, aunque aparentemente la diversidad sea mucha, en el fondo son las mismas formas que se repiten.

La dificultad estriba en encontrar las formas primarias. Esa fue la intención de este trabajo.

Haciendo eco a Don Eugenio del Hoyo, terminamos repitiendo las preguntas hechas por él en su trabajo *¿Sefarditas en el Nuevo Reino de León?*

“¿Hay verdadera relación entre estos fenómenos folklóricos o se trata simplemente de una curiosa y fortuita semejanza? ¿Qué tan antiguo es el fenómeno folklórico registrado en el Noreste de México? ¿Es exclusivo de la región en estudio en nuestro país y, por otra parte, pertenece realmente a una tradición típicamente sefardí o es general a la zona mediterránea?”

Ojalá en el futuro estas preguntas puedan ser contestadas objetivamente.

#### BIBLIOGRAFÍA

- B. K., Rattey, *Los Hebreos*, Segunda Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- W. A., Irwin, H. A., Frankfort, *El Pensamiento Pre-Filosófico, Los Hebreos*, Tercera Edición, Vol. II, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- FRIEDMAN, Georges, *¿El fin del pueblo judío?*, Primera Edición, Fondo de Cultura Económica, 1968.
- CARO BAROJA, Julio, *Inquisición, Brujería y Criptojudaismo*, Tercera Edición, Ariel 1974.
- LODS, Adolphe, *Israel*, Primera Edición, UTEHA, Vol. 41, 1956.
- TOYNBEE, Arnold J., *Estudio de la Historia*, Primera Edición, Vol. XIV, Tercera Parte, Emece Editores, S. A., 1966.
- TURBERVILLE, A. S., *La Inquisición Española*, Quinta Reimpresión, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- ALESSIO ROBLES, Vito, *La Judería de Monterrey*, Bosquejos Históricas, México, 1938.
- ALVAR, Manuel, *Poesía tradicional de los judíos españoles*, México, 1966.
- ASENSIO, Eugenio, “La peculiaridad literaria de los conversos,” en *Anuario de estudios medievales*, núm. 4, Barcelona, 1967.
- CARO BAROJA, Julio, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid, 1961.
- JIMÉNEZ RUEDA, Julio, “Herejías y supersticiones en la Nueva España”, *Los heterodoxos en México*, México, 1946.
- MOLHO, Michael, *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*, trad. del francés, F. Pérez Castro, Madrid, 1950.
- MONIN, José, *Los judíos en la América Española, (1492-1810)*, Buenos Aires, 1939.
- FOXÁ, Agustín D., *Los judíos en España*, ABC, Madrid, 1948.
- ARMISTEAD-SILVERMAN, “Dos romances fronterizos en la tradición sefardí oriental”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* XIII, 1959.
- *Diez Romances hispánicos, en un manuscrito sefardí de la Isla de Rodas*, Pisa, 1962.
- CANTERA, F., “Hebraísmos en la poesía sefardí, Estudios dedicados a Menéndez Pidal”.
- BÉNICHOU, Paul, “Romances judeo-españoles de Marruecos”, *Revista de Filología Hispánica*, VI, 1944.
- ORTEGA, Manuel L., *Los hebreos en Marruecos*, Cuarta Edición, Madrid, 1934.
- DEL HOYO, Eugenio, *Historia del Nuevo Reino de León 1574-1723*, Colección Serie de Historia, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1972.